

PUNTO DE VISTA

Por María E. Ocasio Torres



viernes, 22 de abril de 2022

La búsqueda de solución internacional al problema del plástico

La producción de plástico ha aumentado de 234 a 461 millones de toneladas en 20 años y se espera que se duplique para el 2040 si no se regula a nivel mundial. El plástico puede tardar en degradarse entre 10 a 1000 años, dependiendo de su tipo y de las condiciones ambientales a la que está expuesto. Peor aún, de todo el plástico que se ha producido a nivel global (aproximadamente nueve mil millones de toneladas), solo un 9% ha sido reciclado. ¿Por qué es esto un problema?

La producción, el transporte y la eliminación del plástico produce gases de efecto invernadero y contribuye al calentamiento global. Se estima que 75–79% de nueve mil millones de toneladas de plástico ha terminado en los vertederos o el ambiente. La degradación del plástico expuesto en estos lugares por la radiación solar produce metano, un gas de efecto invernadero que contribuye al calentamiento global.

Un hombre camina sobre una montaña de botellas de plástico mientras carga un saco lleno de ellas con el fin de venderlas para su reciclaje, en Nairobi, Kenia.

Un hombre camina sobre una montaña de botellas de plástico mientras carga un saco lleno de ellas con el fin de venderlas para su reciclaje, en Nairobi, Kenia. (The Associated Press)

La disposición del plástico en los vertederos contribuye a su crisis a nivel mundial porque no dan abasto. En territorios pequeños y rodeados de agua, como Puerto Rico, dicha crisis se acentúa más. El espacio en la Tierra es limitado y no se espera que los humanos podamos escapar a otro planeta en un futuro cercano, así que nos toca solucionar este problema aquí y ahora.

Artículos de plásticos como bolsas y botellas en el ambiente han matado muchos animales. Además, muchos plásticos liberan sustancias como los ftalatos con efectos adversos en la salud de los animales. Asimismo, gran parte del plástico que termina en el ambiente se ha fragmentado y convertido en microplásticos, que están presentes en ríos, océanos, suelo, aire, plantas, animales y en nosotros, los humanos. Un estudio financiado por el Fondo Mundial de la Naturaleza encontró que los humanos digerimos el equivalente de una tarjeta de crédito de microplásticos cada semana, mientras que diferentes estudios han evidenciado que el plástico digerido, inhalado o absorbido a través de la piel puede causar problemas digestivos, respiratorios, cardiovasculares e incluso cáncer en los seres humanos.

Los representantes de los 175 países de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) participaron en la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y acordaron una resolución para que en el 2030 se establezca un tratado internacional y jurídicamente vinculante para acabar la contaminación por plásticos. Dicho tratado reflejará diferentes alternativas para abordar los problemas causados por las distintas etapas del “ciclo de vida” de los plásticos, desde su creación, hasta su eventual disposición.

Mientras tanto, el gobierno, las organizaciones, las empresas y los ciudadanos en Puerto Rico tenemos la responsabilidad de reducir nuestro impacto social y ambiental causado por el consumo excesivo del plástico. ¿Cómo?

- Reusando o readaptando el plástico que ya tenemos.
- Rechazando productos comestibles que están envasados en plástico, los plásticos de un solo uso y productos que son vendidos en recipientes de plástico que no son reciclables localmente y que contienen plástico no reciclado.
- Usando alternativas al plástico.
- Limpiando el plástico reciclable localmente (1 y 2) antes de reciclarlo.
- Llevando nuestras bolsas de tela y nuestras botellas reusables cuando estemos fuera del hogar.

Si cada persona en Puerto Rico se compromete a llevar a cabo estas prácticas, la suma de todas ellas tendría un impacto extraordinario en nuestra sociedad y en el ambiente.